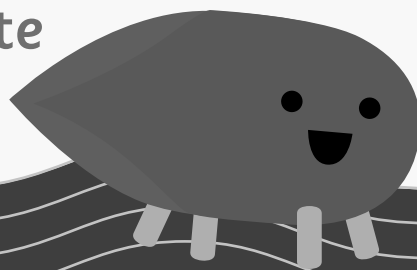


GUARISAPO

La ciencia, los animales, el arte
y los cuentos de tu entorno

nº2



Incluye
JUEGOS

Recorre la ciudad
con **Pis y Pas**

Parque + arte
= museo

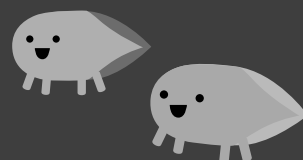
La ciencia del
Sonido

El llamado
de la selva

“Conquista
animal”



Créditos



Equipo Guarisapo FOCUS + HUEDERS

Directora: Vivian Vidal

Dirección pedagógica: Daniel Pérez

Desarrollo de contenido: Ángeles Quinteros y Mariana Villafaena

Editora de contenidos: Ángeles Quinteros

Editor general: Álvaro Matus

Dirección de arte y diseño: Constanza Diez

Corrección de estilo: Norinna Carapelle

Los contenidos y textos de la revista son creación conjunta del equipo de trabajo.

Ilustración historieta *Pis y Pas*: Rodrigo López

Ilustración *Quédate en la casa*: Virginia Donoso

Ilustración *Yo soy Leandre un niño haitiano + Bolita y Palote*: Raquel Echenique

Ilustración *El llamado de la selva*: María de los Ángeles Vargas

Ilustración *Busca busca*: Patrick Marris

Ilustración juegos: Daniela Rojas

Ilustración *Ciencia para guarisapos*: Valentina Palma

Ilustración *Las aventuras de Latavidrio*: Alen Lauzan

Ilustración *Preguntas preguntonas*: Constanza Diez

Fotografías *Parque de las Esculturas de Providencia*: Gentileza de Fundación Cultural de Providencia.

FUNDACIÓN CULTURAL DE

PROVIDENCIA

ISBN 978-956-365-217-8

Registros de propiedad intelectual N° 11.612

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida sin la autorización de los editores.

Agradecimientos a Patricio Ruedi.

Muchas gracias, Antonia Fernández Swett por enseñarnos a hacer un taumatropo.



Focus.



HUEDERS
NIÑOS



Ministerio de
las Culturas,
las Artes y el
Patrimonio
Gobierno de Chile

PROYECTO FINANCIADO POR EL
FONDO DEL LIBRO Y LA LECTURA

Índice



4

Enfermos que mejoran en un Pis Pas

7

Contemos, todos cuentan



8

Un día con Juanita

9

Yo soy...



12

Quédate en la casa



25

El llamado de la selva

30

¡Busca Busca!



32

Muévete y despierta



33

Ciencia para guarisapos: el sonido

42

Latavidrio. Ni lata, ni vidrio



45

¿Cómo hacer un taumatropo?

46

Parque + arte = museo



50

Preguntas preguntonas



54

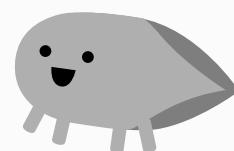
Carta a la directora

55

Bolita y Palote: la mocha de los colores



¡hola!



¡Enfermos que mejoran en un Pis Pas!

Pis y Pas regresan llenos de recuerdos de la Región de Tarapacá. No lograron encontrar Chimbaranco, pero el viaje no fue en vano.



Estoy cansado, me siento mal. Chile realmente es un país muy estirado.

Qué cosa más rara, extraña, particular, ¿no te habrás contagiado algún virus, toxina, microbio?

Me duele mucho este tubo que tengo aquí y esta perilla que tengo acá.

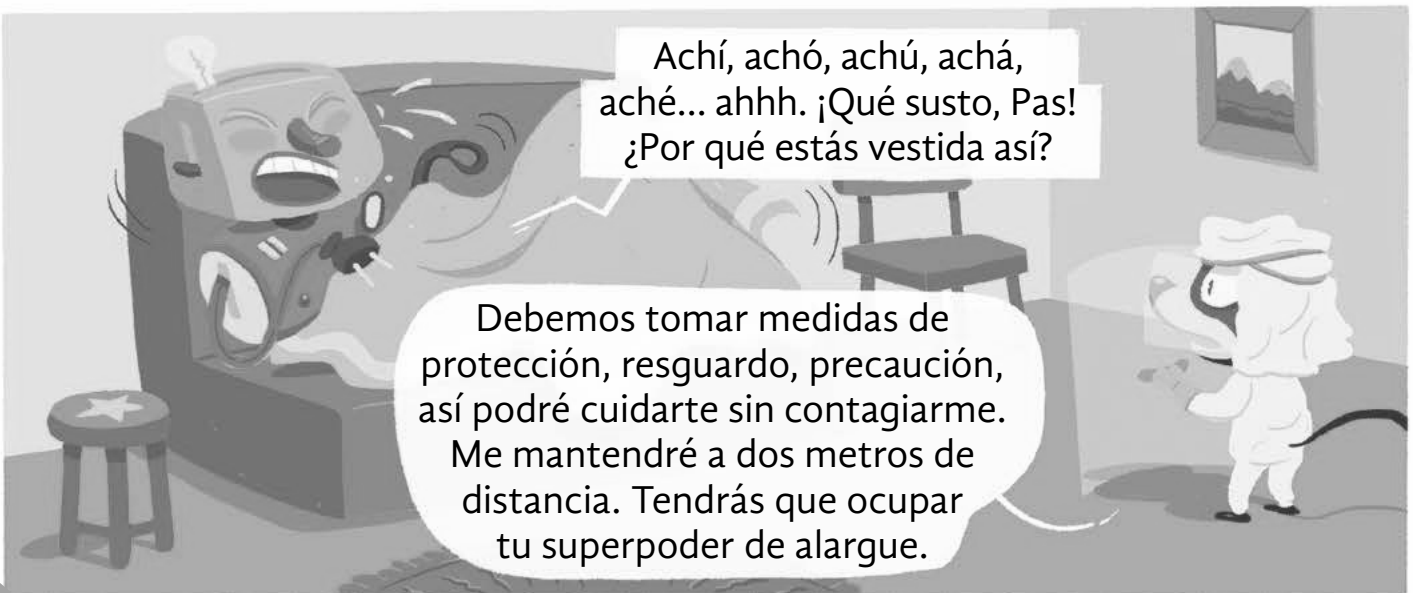


Te voy a tomar, medir, cuantificar la temperatura.

Pis está enfermo, indispuesto, aquejado. Deberé cuidarlo, pero nunca antes he cuidado a un robot, solo tengo experiencia con los perritos de la calle.



Achí, achó, achú, achá, aché... ahhh. ¡Qué susto, Pas! ¿Por qué estás vestida así?



Debemos tomar medidas de protección, resguardo, precaución, así podré cuidarte sin contagiarme. Me mantendré a dos metros de distancia. Tendrás que ocupar tu superpoder de alargue.

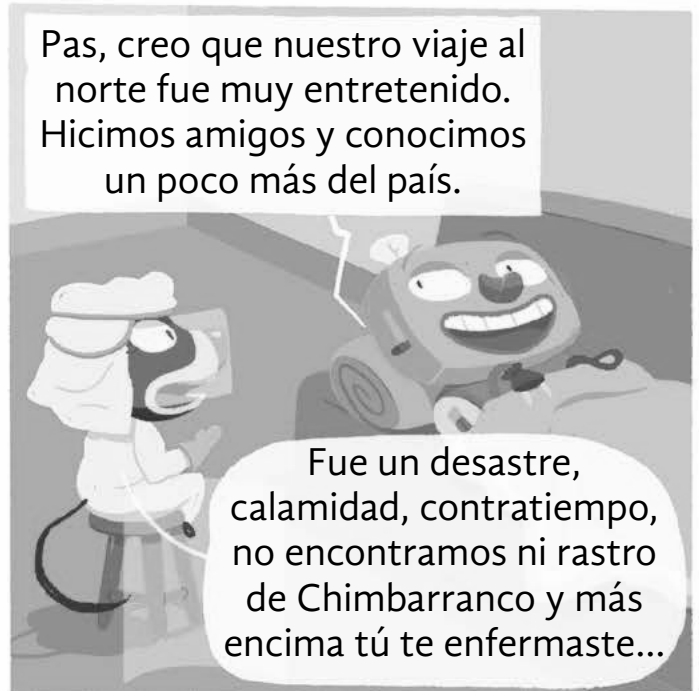


¡Up, up! Ya pues, concéntrate y agarra, coge, atrapa la pastilla. No es difícil, los perros lo hacemos siempre.



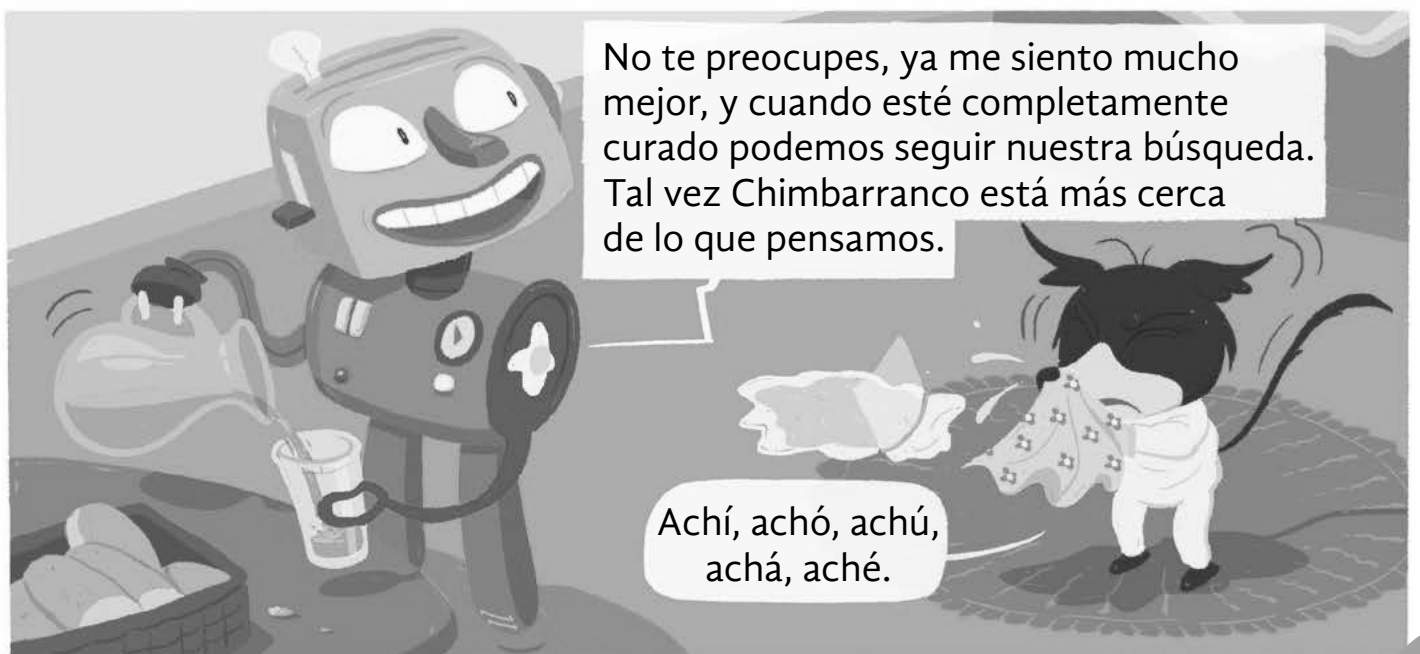
Acabo de recordar cómo funciona mi poder de estiramiento.

Por suerte, menos mal, ya era hora.



Pas, creo que nuestro viaje al norte fue muy entretenido. Hicimos amigos y conocimos un poco más del país.

Fue un desastre, calamidad, contratiempo, no encontramos ni rastro de Chimarranco y más encima tú te enfermaste...



No te preocupes, ya me siento mucho mejor, y cuando esté completamente curado podemos seguir nuestra búsqueda. Tal vez Chimarranco está más cerca de lo que pensamos.

Achí, achó, achú, achá, aché.

Dos días después...



No seas alharaca. Ya verás cómo en un pis pas te sientes bien, además, dicen que los gatos tienen siete vidas.

Estoy muriendo, sucumbiendo, falleciendo.



¡No soy un gato!

No te enojés, ¿cuál es el problema de tener muchas personalidades?



Ay, no me molestes más y tráeme rápido un platito de comida, alimento, sustento nutritivo.

Enfermo que come no muere.



Pis, que nos estemos mejorando no significa que podamos salir a la calle. Esperaremos 15 días antes de retomar la búsqueda de Chimbaranco, así no contagiamos a nadie.

Tengo una idea, ¡esta vez busquemos en Santiago!

Continuará...

Contemos, todos cuentan

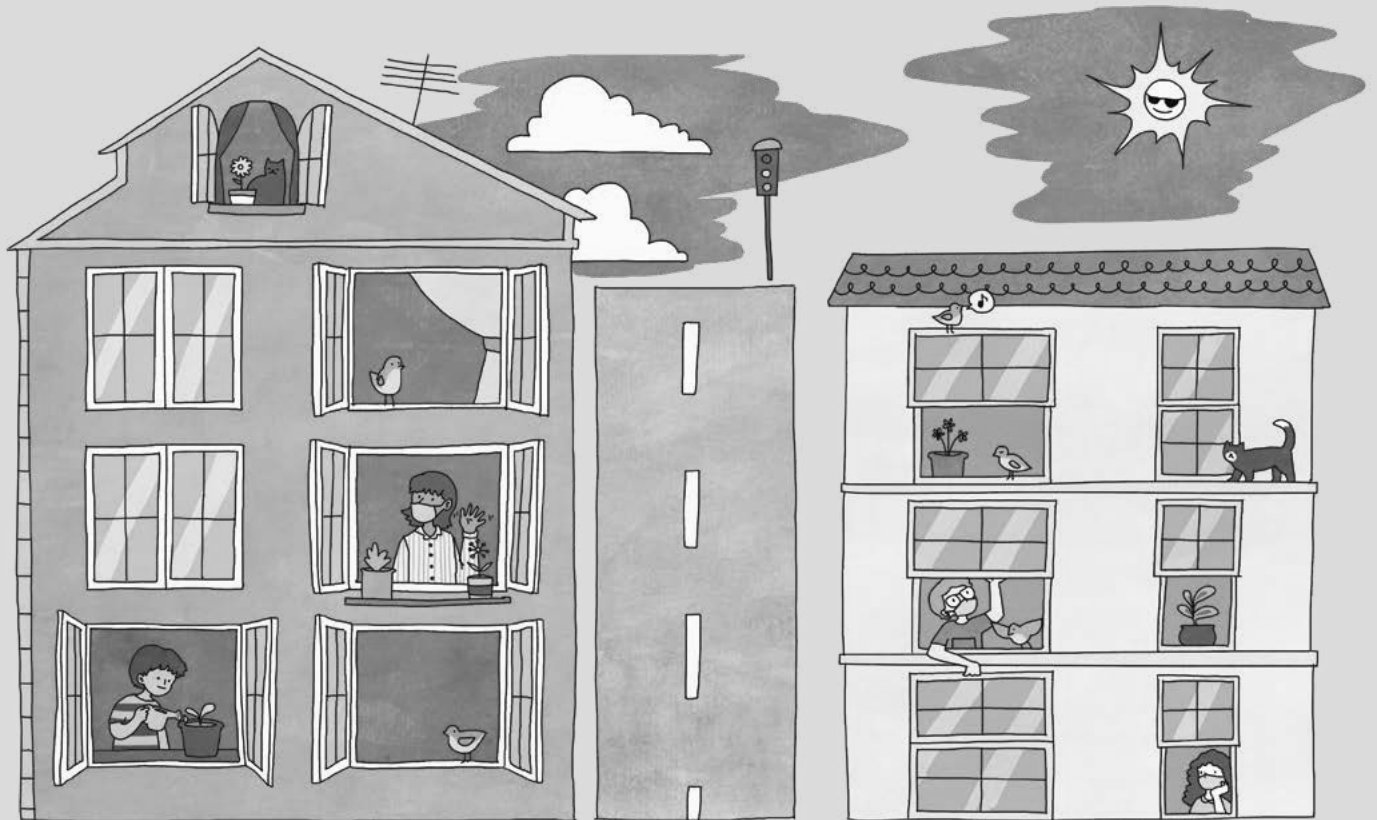


Tu dedo,
tu guía

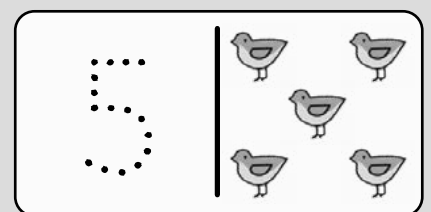
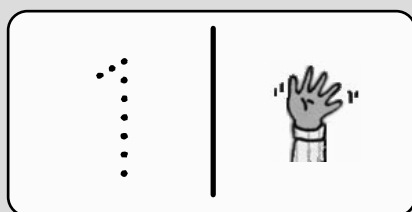
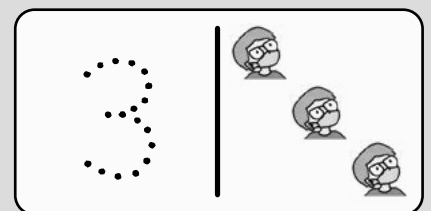
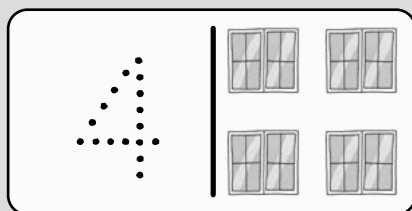
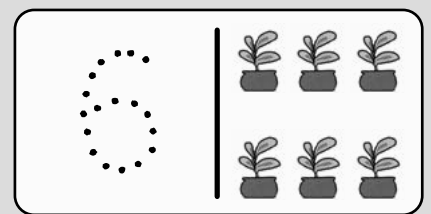
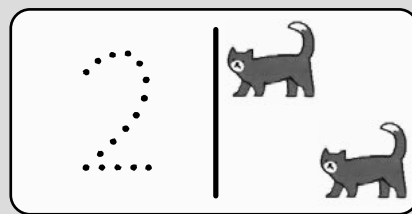


Comparte

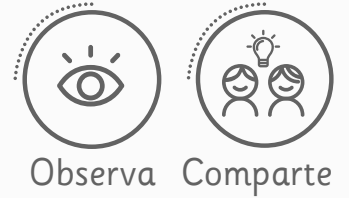
Asume el desafío de contar los objetos, animales y personas que veas en las ventanas de estos edificios.



- ¿Cuántos maceteros con plantas ves?
- ¿Cuántos niños hay saludando?
- ¿Cuántas personas tienen mascarillas?
- ¿Cuántas ventanas están cerradas?
- ¿Cuántos gorriones descansan en las ventanas?
- ¿Cuántos gatos hay?



Un día con Juanita



Mira atentamente las acciones que realiza Juanita y adivina qué hizo en la mañana, qué hizo en la tarde y qué hizo en la noche.



Juanita come junto a su familia.



Juanita se lava los dientes.



Juanita juega con una muñeca y autitos.



Juanita se viste sola.



Juanita escucha un cuento antes de dormir.



Juanita ayuda en la limpieza de su casa.

Una pista: piensa en qué momento del día hacen tú y tu familia esas cosas.

Yo soy...

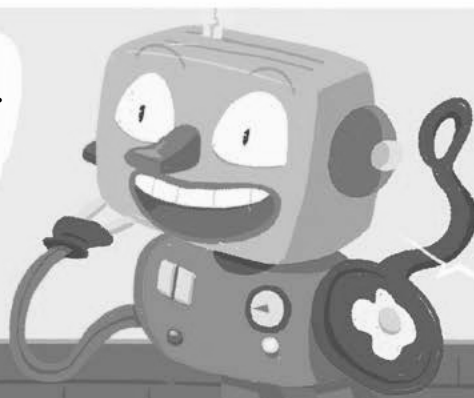
Conoce a Leandre, un niño que nació en Haití y que ahora vive en Chile.

Mi nombre es Leandre y tengo ocho años. Todos los días camino al colegio, que está cerca de mi casa, junto a mi hermana pequeña, Rose. Vivimos en Estación Central.

No me gusta el frío, igual que a mi mamá. Los dos extrañamos el calor de Puerto Príncipe y a nuestra abuela, que no pudo venir con nosotros.



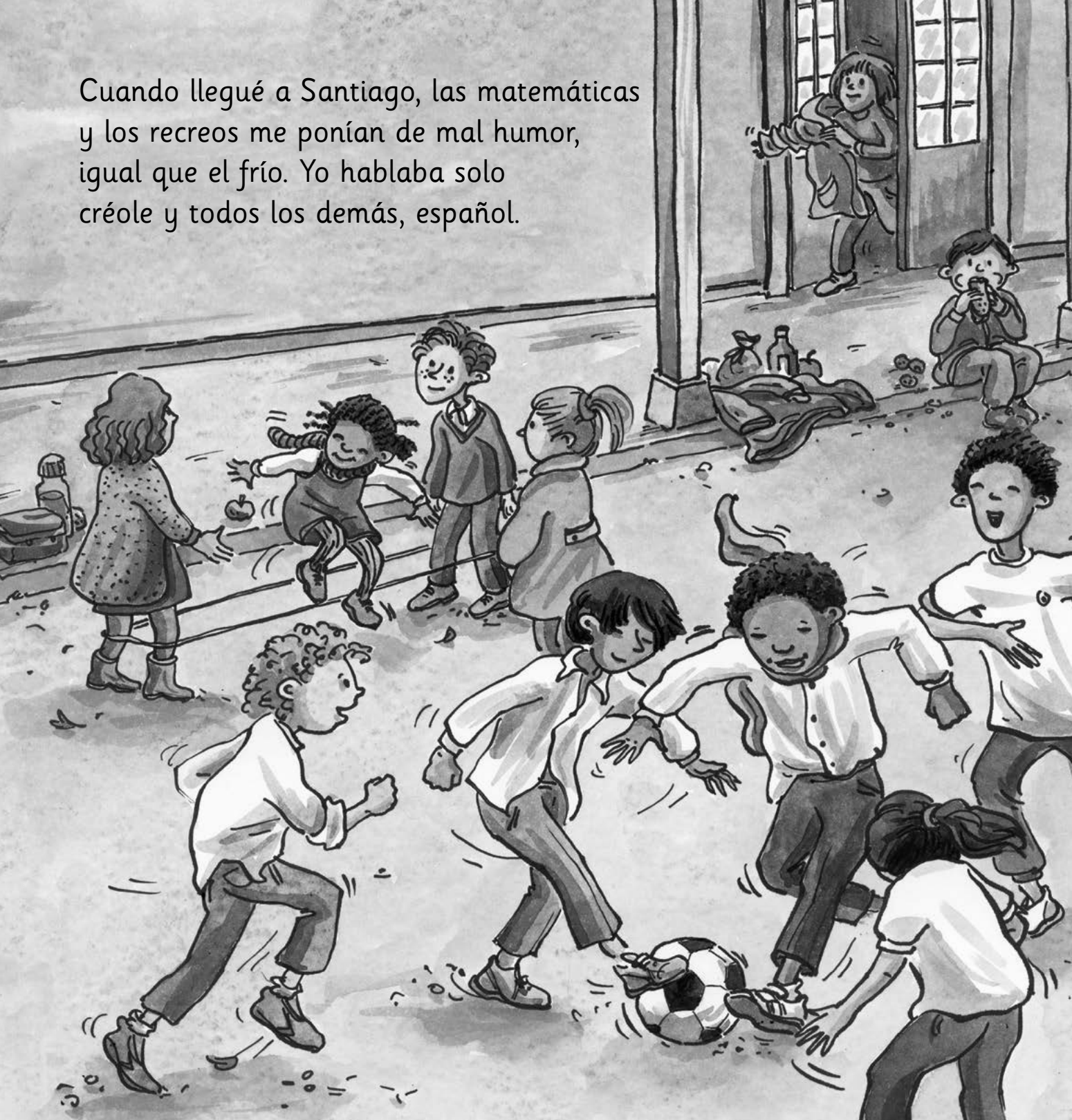
Leandre y su familia llegaron a Chile desde Haití hace cinco años. Necesitaban vivir en una ciudad más segura, estable y tranquila.



Por favor, actívame mi superpoder lingüístico, quiero comunicarme con Leandre en créole.



Cuando llegué a Santiago, las matemáticas y los recreos me ponían de mal humor, igual que el frío. Yo hablaba solo créole y todos los demás, español.



Nunca fui a la escuela... ¿o sí y no lo recuerdo? ¿Crees que me acepten en prekínder?



Primero encontremos Chimbarranco y que te arreglen, ajusten, reparen; después te postulamos a la escuela. Estudiar es un derecho.





Me gustan mi colegio y mis compañeros. Hoy ya les puedo gritar en el patio “tírame la pelota”, y resuelvo los problemas de matemáticas muy rápido.

Mis compañeros y mi profesora me enseñaron muchas palabras, y todos los días aprendo otras nuevas. Yo también les enseño créole a mis amigos y todos ya saben decir “**Bonjou òbonswa, koman ou ye?**”, que significa “Hola, ¿cómo estás?”.



Está listo tu superpoder, facultad, capacidad lingüística: ahora puedes hablar y escribir en créole. Invita a Leandre a sumar y a restar contigo.

¡Leandre, Leandre, mw pral envite leadra pratike adisyon ak soustraksyon yo!



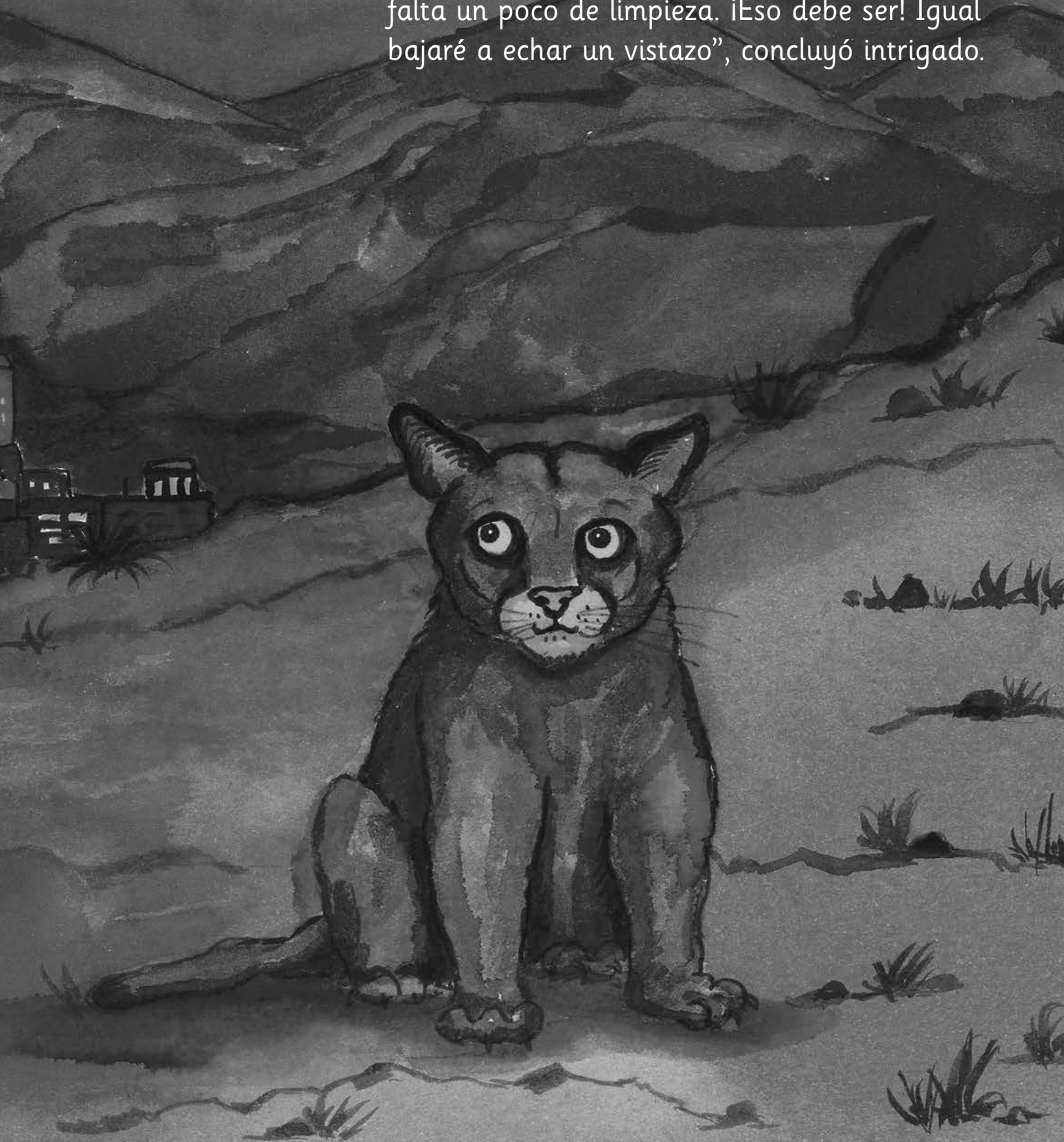
QUÉDATE en la casa



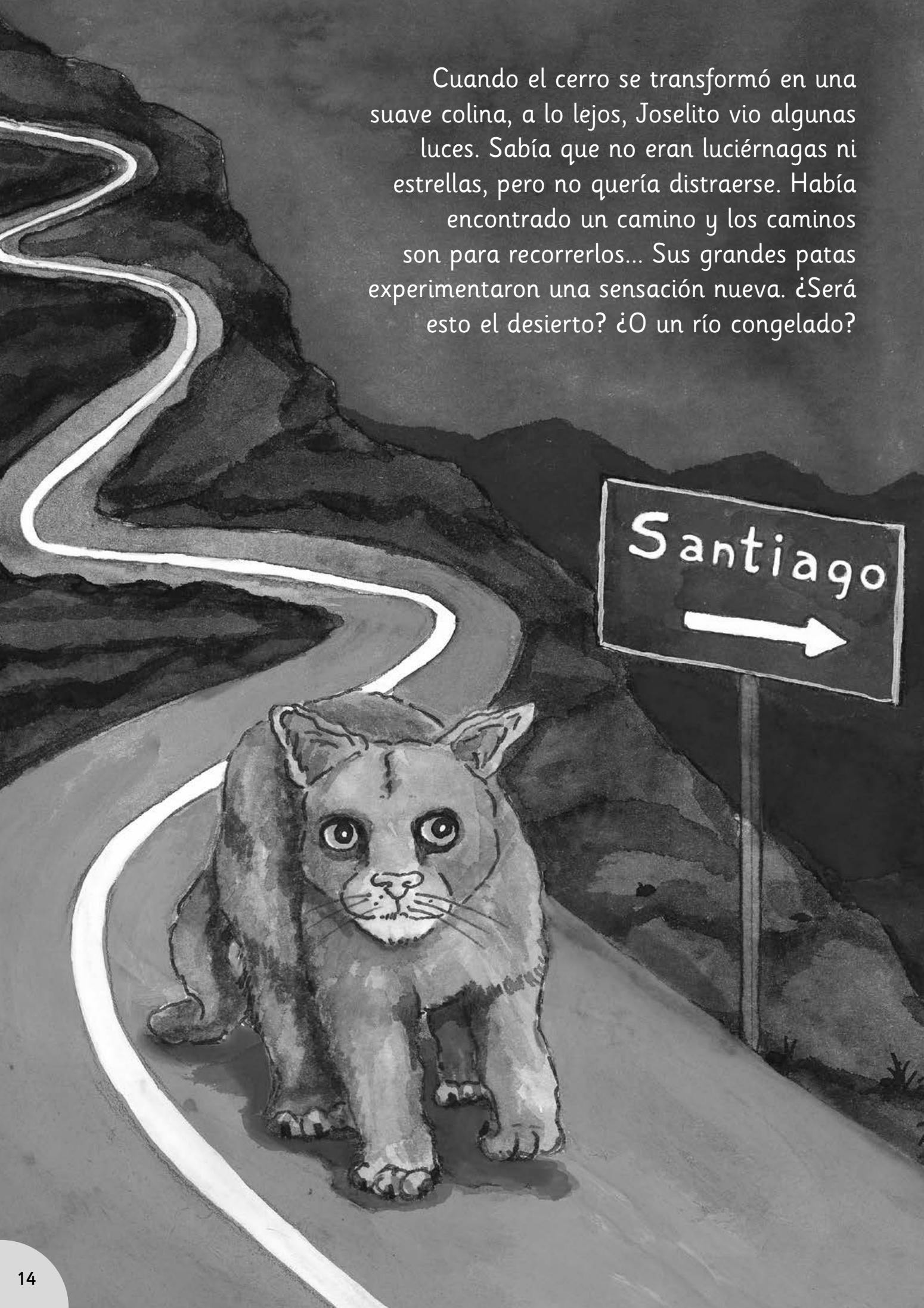
La noche más silenciosa había caído en la ciudad, tan oscura y callada que resultaba imposible no tropezar con algo, una piedra, una bici, un virus, un árbol, y aunque sea difícil creerlo, chocar con la cordillera de los Andes era un peligro inminente. Por esto, y para estar seguros, los papás y las mamás se quedaban mirando la tele y los niños y niñas, durmiendo tranquilos.

Sin embargo, al mismo tiempo, en lo alto de la montaña un pequeño puma intentaba descubrir por qué los grillos, esa noche, cantaban con tanto entusiasmo.

“¡Algo raro está pasando!”, dijo el puma, que se llamaba José Luis Rodríguez, pero le decían Joselito. “No escucho ningún ruido molesto, es como si la ciudad estuviera desierta. Tal vez me está fallando el oído o a lo mejor les falta un poco de limpieza. ¡Eso debe ser! Igual bajaré a echar un vistazo”, concluyó intrigado.



Cuando el cerro se transformó en una suave colina, a lo lejos, Joselito vio algunas luces. Sabía que no eran luciérnagas ni estrellas, pero no quería distraerse. Había encontrado un camino y los caminos son para recorrerlos... Sus grandes patas experimentaron una sensación nueva. ¿Será esto el desierto? ¿O un río congelado?



A Joselito, Santiago le pareció misterioso y enredado, el espacio no era abierto como en la montaña, todo tenía límites. Miró hacia adelante y encontró un edificio alto, miró a la derecha y una muralla de ladrillo le dio en las narices. Y para qué hablar de los árboles, uno tras otro ordenados en fila. “Qué silencio, qué tranquilo está todo”, pensó Joselito. “No hay autos ni gente, no hay niños jugando ni perros paseando, y las ciudades no son ciudades si no hay desorden”.



Entonces se detuvo a observar, ¡pero qué susto!: un perro salchicha apareció sorpresivamente. Ladraba y ladraba como si hubiera visto al chupacabras.

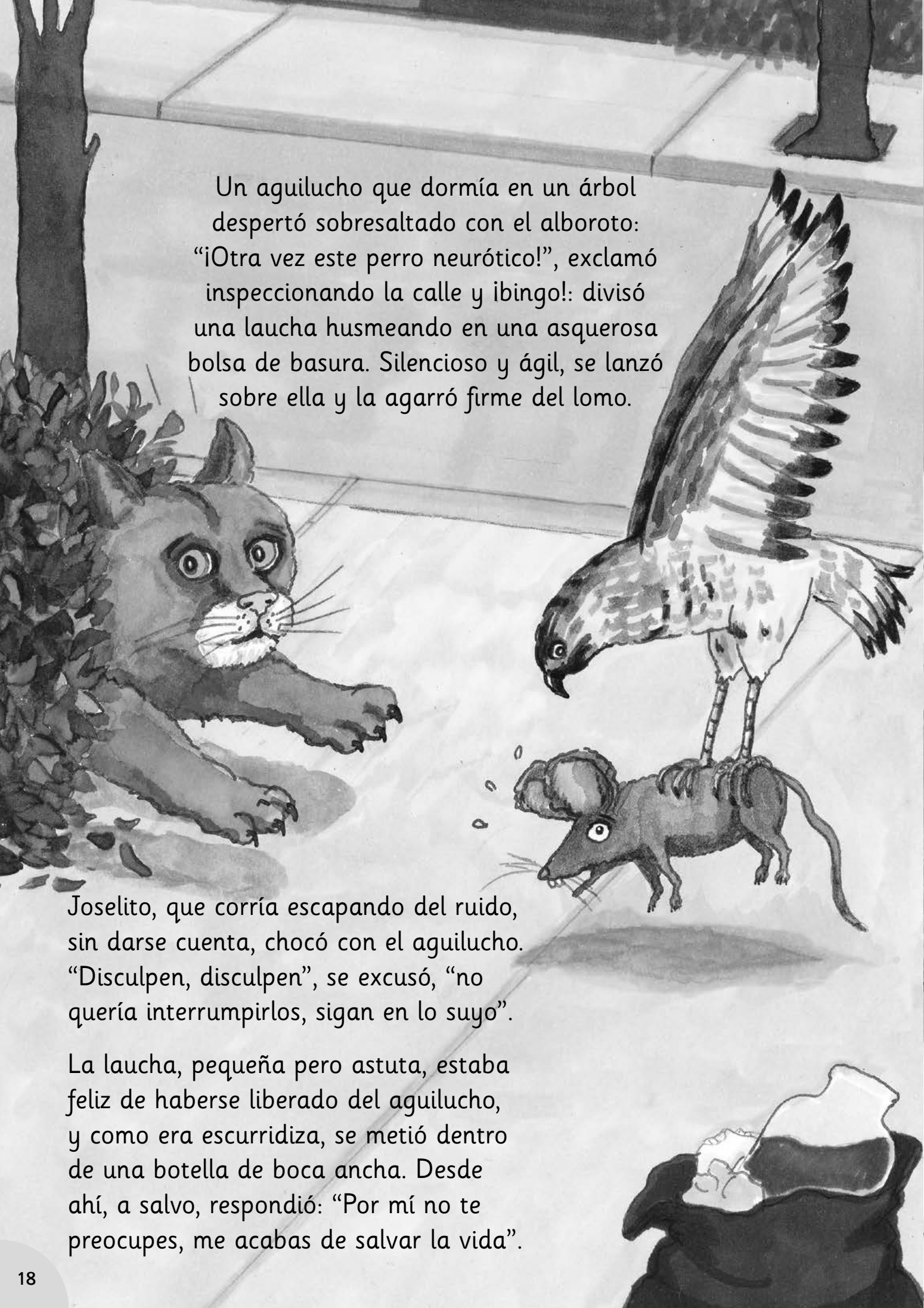


“Oye, tranquilízate, eres muy chico y ridículo para hacer tanto escándalo”, dijo antes de presentarse. “Yo soy Joselito el puma, ¿y tú? Dime cómo te llamas y, si no te importa, aclárame si eres pariente de un quirquincho. Nunca he visto un animal con las patas tan cortas”.

El perro, que no era muy amistoso, recibió el comentario como un insulto. Ya tenía suficiente con parecerse a una salchicha. Y, en venganza, corrió como loco y se lanzó de cabeza contra un auto estacionado para activar la alarma.

Joselito no tuvo ni tiempo de pedir una explicación. La alarma emitía un ruido infernal, peor que una avalancha de piedras y una estampida de vacas juntas. Entonces escapó lo más rápido que pudo.





Un aguilucho que dormía en un árbol despertó sobresaltado con el alboroto: “¡Otra vez este perro neurótico!”, exclamó inspeccionando la calle y ¡bingo!: divisó una laucha husmeando en una asquerosa bolsa de basura. Silencioso y ágil, se lanzó sobre ella y la agarró firme del lomo.

Joselito, que corría escapando del ruido, sin darse cuenta, chocó con el aguilucho. “Disculpen, disculpen”, se excusó, “no quería interrumpirlos, sigan en lo suyo”.

La laucha, pequeña pero astuta, estaba feliz de haberse liberado del aguilucho, y como era escurridiza, se metió dentro de una botella de boca ancha. Desde ahí, a salvo, respondió: “Por mí no te preocupes, me acabas de salvar la vida”.

El aguilucho, en cambio, daba saltos furiosos pateando el suelo. Mientras, la laucha contaba los brincos del pájaro. Estaba a punto de llegar a los 47 cuando de pronto el pájaro se quedó estático mirando al puma: “¿Qué haces tú aquí, Joselito?”, preguntó.

Joselito se deshizo en explicaciones. “Es que los grillos cantaban tan fuerte que no podía escuchar los ruidos de la ciudad, entonces bajé y bajé... y aquí estoy”. Al terminar la frase miró al aguilucho y preguntó: “¿A ver?! ¿Por qué tú, un pájaro de ciudad, sabes mi nombre?”.



El aguilucho ordenó sus plumas y dijo: “El que no está entendiendo eres tú. Aquí abajo está lleno de roedores y a mí me encanta comérmelos”, señaló mirando fijamente a la laucha. “Pero que te quede claro, yo soy de la montaña o, por lo menos, de la precordillera”.



La laucha entrometida rodó dentro de la botella hasta los pies de Joselito y dijo: “Aquí lo importante no es de dónde somos. Lo preocupante es que tú eres un puma y los pumas no conviven con los seres humanos, entonces, perdona que te lo diga, pero eres bien pajarón y ahora estás en peligro”.

“Sí sé”, respondió el puma,
“estoy en peligro de extinción”.

“Cierto”, agregó la laucha,
“pero ahora el peligro es más cercano: puedes cortarte una pata con un vidrio, pueden cazarte los del zoológico, puedes pisar una caca de perro, en fin, peligros hay muchos”.



Joselito, que no había medido las consecuencias de su aventura, contestó asustado: “¡No, no quiero que me encierren en el zoológico ni menos pisar una caca de perro, qué asco!”.

El aguilucho intervino: “Te llevaremos de regreso con tu familia. En la ciudad, perderse es una costumbre, cada calle te lleva a otra y no se ven estrellas que te puedan guiar. ¡Pongámonos en marcha!”.



“*Pongámonos* son muchos”, aclaró la laucha, “yo no quiero ir, y menos con este aguilucho”.

“No seas rata”, comentó el aguilucho, “somos los que somos e iremos todos juntos. Los iré guiando desde el aire, soy mucho más eficiente que internet”.





Así, los tres amigos, que no eran ni tan amigos, emprendieron el regreso. La laucha, cansada, giraba y giraba la botella. El aguilucho desde el aire se comunicaba absurdamente: “En 300 metros doblar a la izquierda. Semáforo en rojo a 1.0 metros. Cuidado, charco de pipí en el camino”.

“¡Creo que llegamos!”, interrumpió Joselito. “Este cerro lo conozco: escuchen cómo cantan los grillos. Déjenme aquí, ya puedo oler a mi familia”.

“Bueno, aquí te dejamos”, dijo la laucha. “Quédate en la cordillera, que es más segura”.

“No te preocupes, laucha”, dijo el aguilucho, “yo lo acompañaré y me quedaré un tiempo aquí arriba, el aire es mejor y los ratones son más higiénicos”.



Entonces, la laucha dejó de dar giros y la botella se fue cuesta abajo. Joselito quiso seguirla para despedirse, pero el aguilucho le advirtió: “Ni se te ocurra, tu mamá te debe estar esperando”. El pequeño puma frenó su impulso, y si bien no vería más a la laucha, al menos le había salvado la vida. Ahora era momento de estar seguro junto a los suyos...

EL LLAMADO DE LA SELVA

Edición N°2

DIARIO DE ANIMALES

\$100

Especial Conquista



Imagen: danza de conquista del ave fusil (p.3 "Vida social").

Los humanos no somos los únicos que tenemos técnicas de conquista. En el reino animal también encontramos los más asombrosos comportamientos, donde machos y hembras se relacionan a través de extraños coqueteos para procrear: disfraces, coreografías, serenatas, regalos e ingeniosos trucos son solo algunas de sus formas de enamorar.



¡Descubiertos IN SITU!

En un acaramelado baile de ocho horas, el llamado de la selva sorprendió a dos hipocampos meneando el esqueleto y entrelazando sus colas para aparearse, tras lo cual el macho (¡sí, el macho!) quedó embarazado.

EL LLAMADO DE LA SELVA



Decoración

El pájaro glorieta se instala como el maestro del diseño: para conquistar a las pajaritas construye hermosas pérgolas del amor con ramas, insectos, frutas, hierbas y conchitas de colores perfectamente combinados.



Moda

Esta temporada la moda se inspirará en el cortejo del camaleón, quien exhibe en estas circunstancias llamativos colores verdes con lunares, iuna tendencia que seguramente llegará para no quedarse!

**Pipí
de
Capuchino**

...una fragancia única

Un aroma irresistible que el mono capuchino aconseja usar como colonia para atraer a tu pareja.

ADVERTENCIA: NO RECOMENDABLE PARA HUMANOS

The advertisement features a central illustration of a monkey sitting on a giraffe's back, holding a small bottle. The giraffe is spotted. The background is a light gray. The text is in a mix of bold, serif, and script fonts.

EL LLAMADO DE LA SELVA



Vida social

En la **fiesta anual de la selva** vimos estilos de danzas que darán mucho que hablar. El pájaro manaquí cabeza roja desplegó su encanto dando pasos en reversa, y el pez espinoso y sus zigzags dejaron a todos boquiabiertos. Por su parte, el ave fusil estrenó llamativas alas azules en un zapateo espectacular.

INTERNACIONAL



En un acuario de Sídney, Australia, dos pingüinos gentú macho (Sphen y Magic) se enamoraron a primera vista. Y como el amor, dicen, se multiplica, ellos también querían hacerlo. ¿Cómo? Adoptaron el huevo de una pareja que lo había abandonado y lo empollaron por turnos, además de construir el mejor nido de la colonia. Y no solo eso: el polluelo nació sano y salvo (el único de la colonia que lo logró), y sus padres le cantan y acurrucan por las noches, demostrando el enorme amor que sienten por su pequeña cría.

• PANORAMAS •

CONCIERTOS

Para este fin de semana se esperan las serenatas románticas de la rana túngara con sus chasquidos excepcionales, y los sonidos de vaca de la rana toro americana (como podrán sospechar, de ahí viene su nombre).



DANZA

Hoy, en algún minuto de la tarde, se estrena la nueva coreografía de cortejo de los flamencos. En esta ocasión, pretenden hacer de sus movimientos un espectáculo digno de bailarines profesionales.



Ideas para regalar

¿No sabes qué regalarle a tu chico o chica?

Sigue los consejos del delfín y obséquiale un ramo de algas o un sabroso festín como el charrán. ¡A ellos les ha funcionado fenomenal!



Obituario

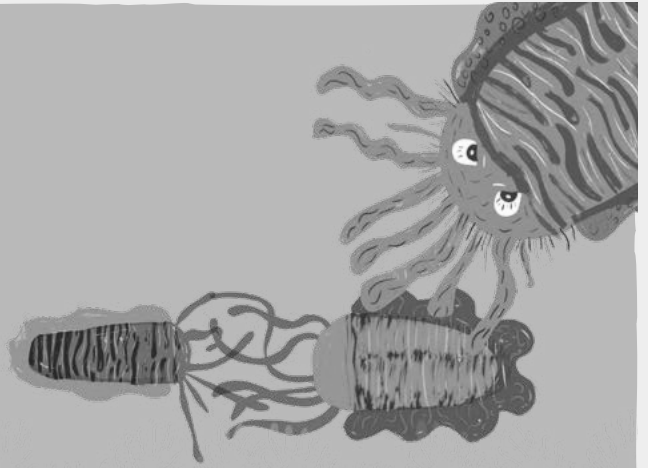
†

Lamentamos la triste muerte del marido de Pedra, la araña viuda negra, quien, tras el apareamiento con él, lo devoró. “No puedo evitarlo, es mi naturaleza”, aseguró la viuda.

EL LLAMADO DE LA SELVA

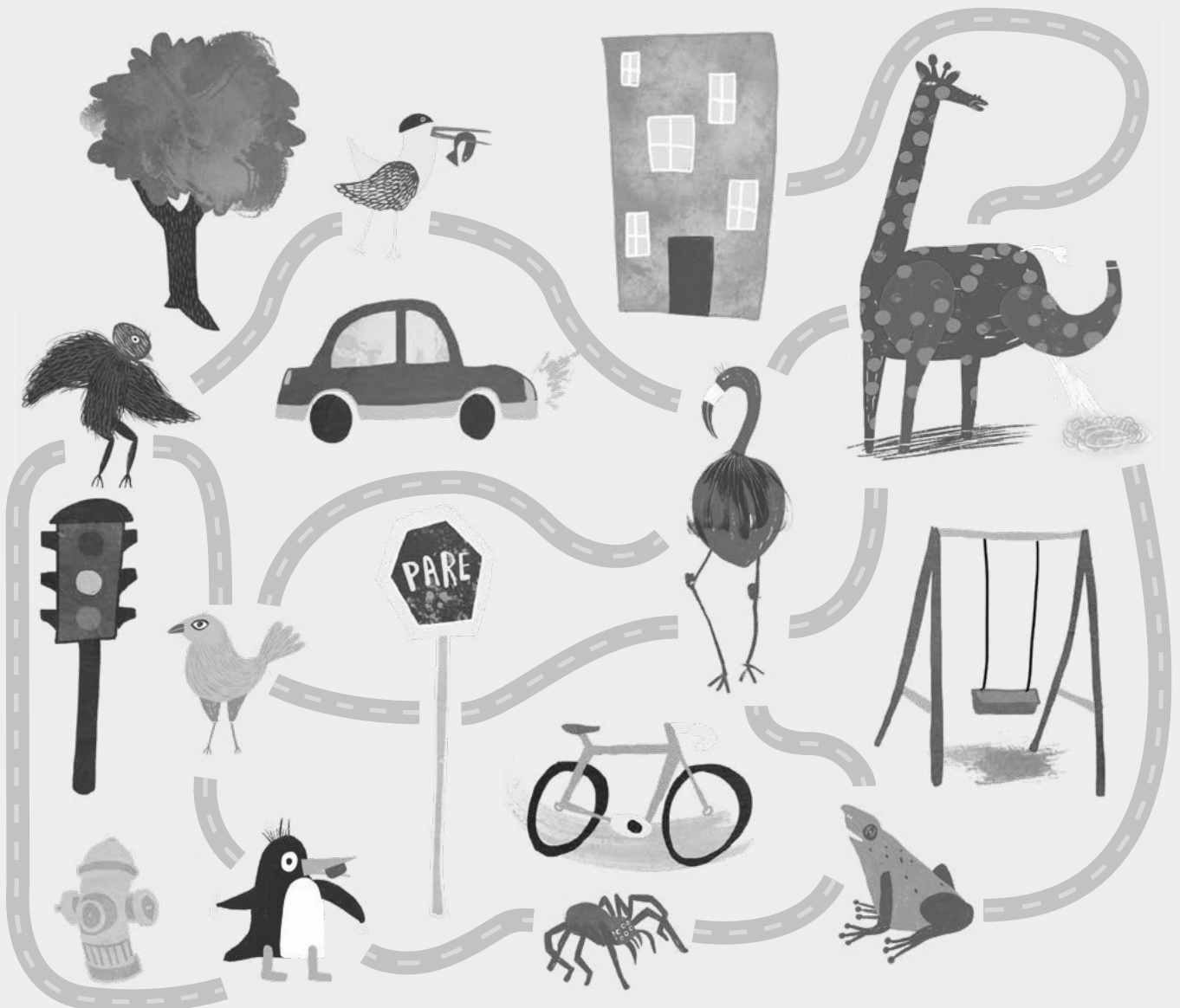
CRÓNICA POLICIAL

¡UNA VEZ MÁS, ENGAÑADOS!
Una pequeña sepia macho ha logrado, una vez más, confundir a los machos más grandotes imitando el color de las hembras sepia. Ninguno de los varones se percató de su presencia, hasta que lo descubrieron galante junto a la sepia más bella del barrio marino.

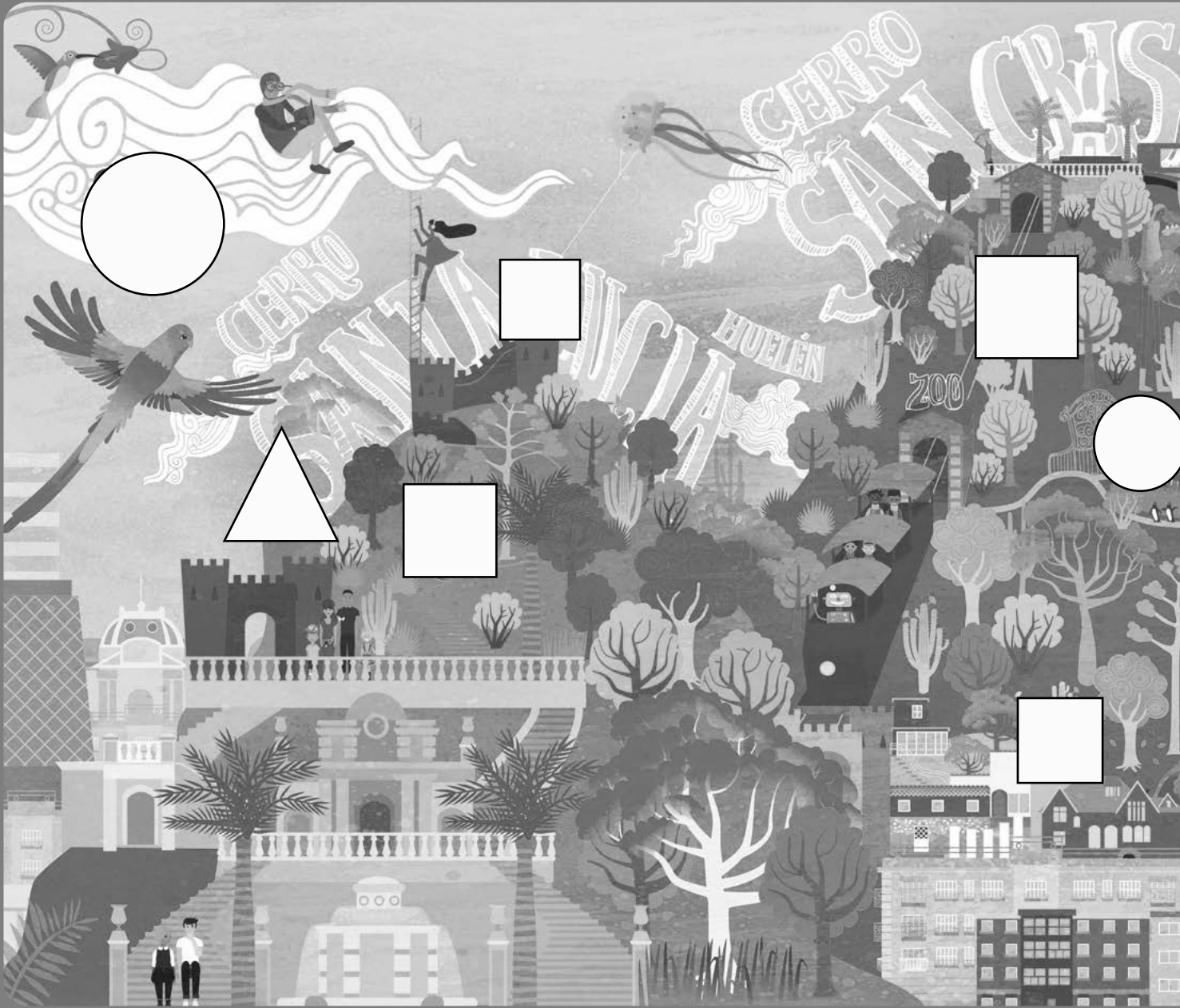


RESCATA ANIMALES EN LA CIUDAD

Desliza tu dedo para ir encontrando y uniendo a los animales sin tocar las cosas de la ciudad. Puedes optar por distintos caminos y jugar muchas veces.



¡Busca Busca!



Observa y encuentra:

¡Al dibujo le faltan unas piezas! Encuentra en qué lugar van estas figuras.



Descubre una ciudad desde lo alto.
 Un paseo a los cerros más conocidos
 del Santiago histórico.



Observa Comparte



Muévete y despierta



Usa
materiales



Comparte

Cuando nuestro cerebro necesita oxígeno y no es hora de dormir, nos hace bostezar.

Practica los siguientes ejercicios hasta que te resulte la secuencia, luego avanza a la siguiente. Puedes repetirlas y también invitar a tu familia a jugar contigo.

Cuando logres todas las secuencias, inventa las tuyas.

1



2



3



Ciencia para guarisapos

El sonido

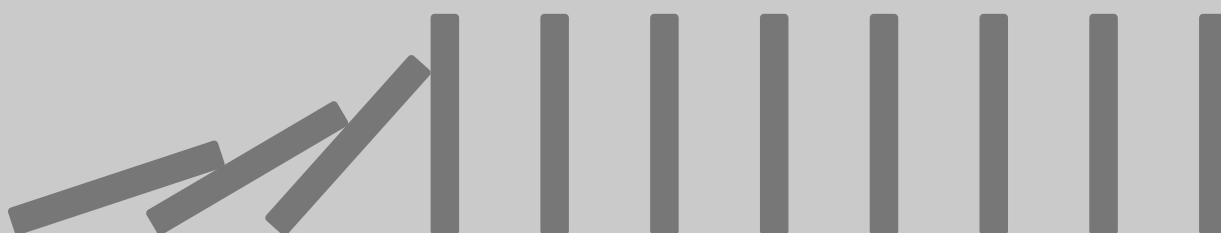
Para las pailas (¡ay no, perdón, las orejas!), pues lo que estás a punto de descubrir te hará oír de una forma diferente...



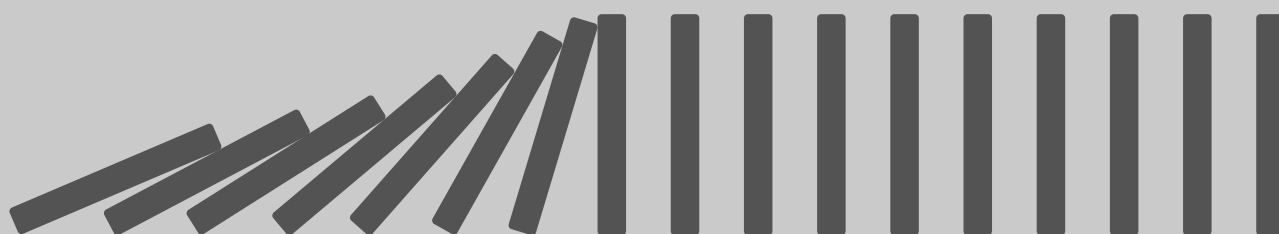
Vivimos rodeados de sonidos, algunos más agradables que otros. Desde los autos en la calle hasta el suave trino de un pájaro, tus oídos son una máquina formidable: una que funciona con pequeñísimos pelitos.

El sonido es una onda que viaja a través de distintos medios: el gas (como el aire), el líquido (como el agua) o un sólido (como una caja de cartón). Las ondas se mueven a través del medio por el cual viajan, y estas, a su vez, mueven a otras cercanas, y así sucesivamente hasta llegar a tus oídos. La onda funciona tal como un juego de dominó, donde las piezas al caer se van empujando entre sí.

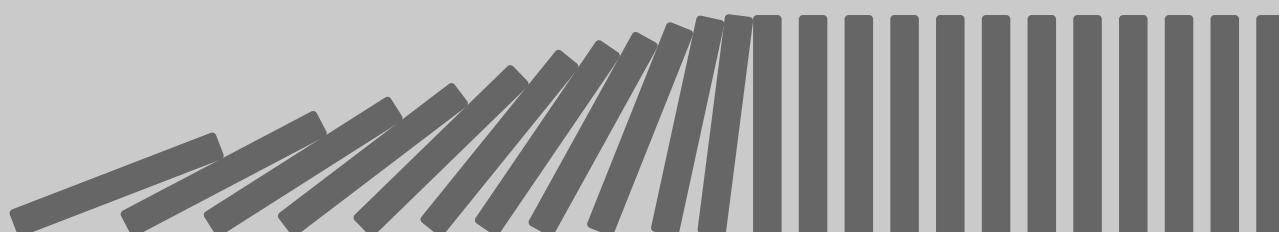
gas



líquido



sólido



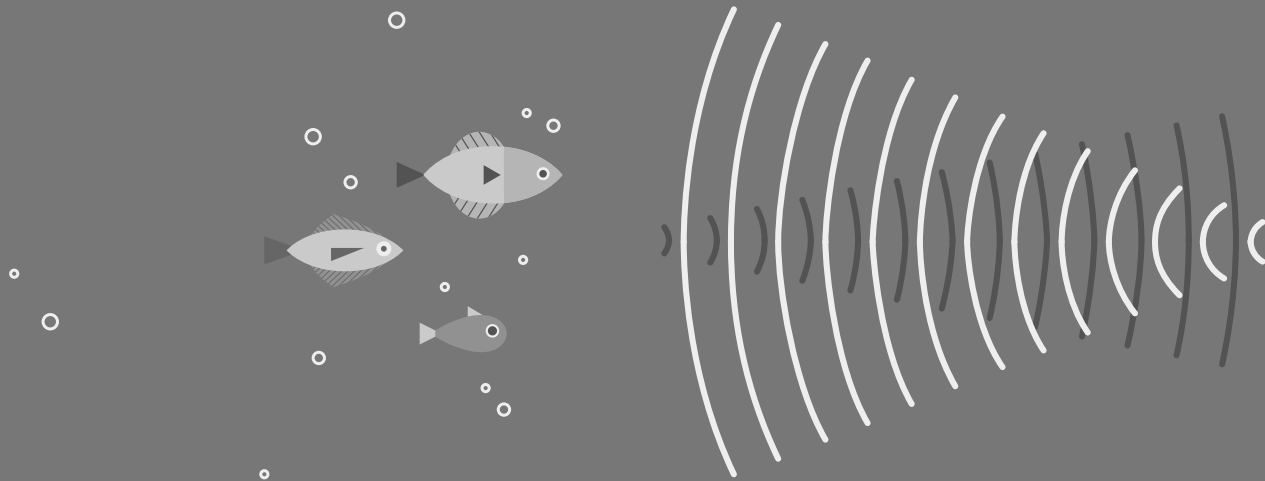
El sonido primero entra a tu oído y golpea el **tímpano**, haciéndolo vibrar. Este temblorcito después se traspasa a tres diminutos huesos –que se llaman **osículos**– que moverán la **cóclea**, que está aún más adentro de tu oído. Es acá cuando aparecen los pelitos que mencionamos, pues la cóclea está cubierta de ellos y su movimiento les hará cosquillas, mandando una señal a tu cerebro que la interpretará como un sonido.

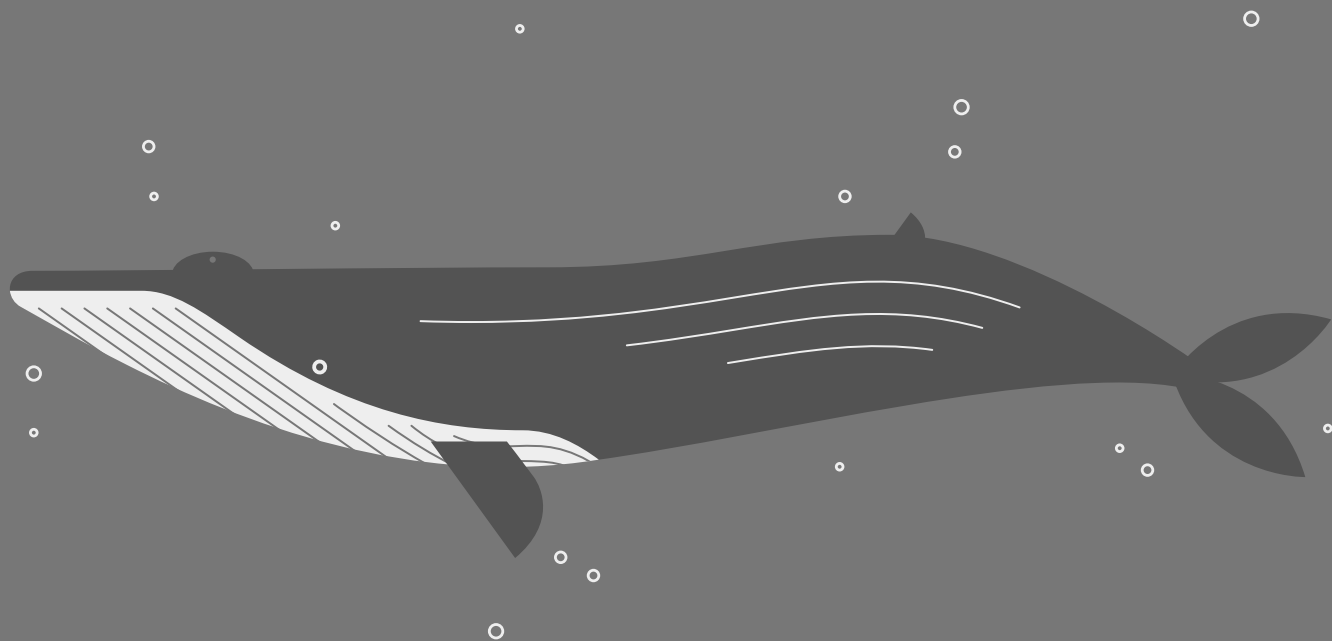


Tus oídos son muy delicados y debes cuidarlos: ¡Jamás metas nada dentro de ellos! Las partes que te mostramos son pequeñas y frágiles.

Pero no todos los sonidos pueden ser escuchados por el ser humano.

Algunos son demasiado bajos o graves, como el sonido de las ballenas, y otros demasiado altos o agudos, como el ruido que emiten los murciélagos.

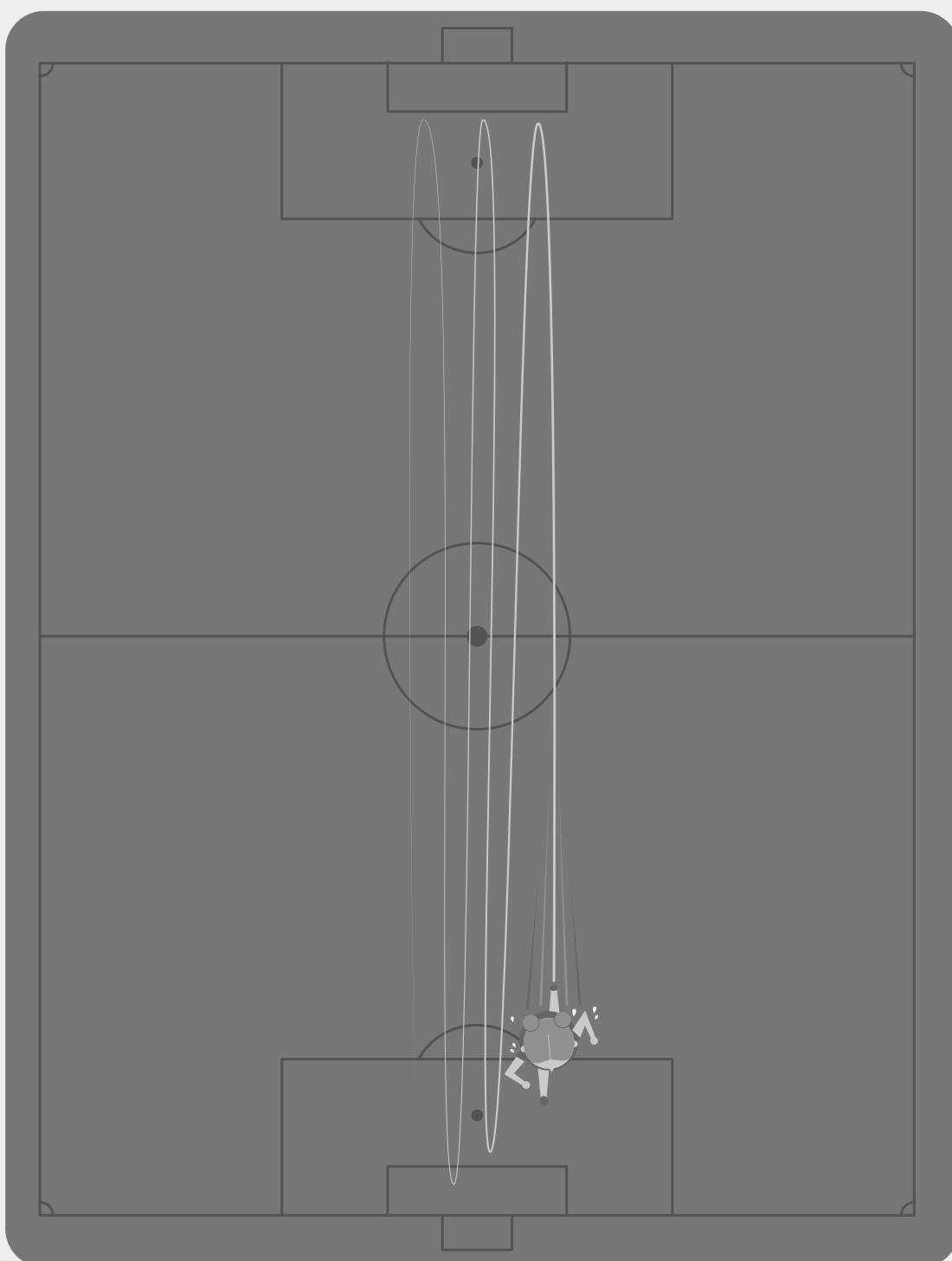




Tanto las ballenas como los murciélagos usan la ecolocalización, es decir, se orientan y encuentran a sus presas gracias a que el sonido que emiten choca con los objetos de su entorno, y parte de ese sonido rebota de vuelta a ellos (esto es lo que conoces como eco). Por esto es que los murciélagos se mueven perfectamente de noche y las ballenas pueden hacerlo en la oscura profundidad del mar.

La velocidad del sonido

Cuando nadas, verás que a tu alrededor se van formando ondas en el agua a medida que avanzas. Lo mismo sucede con un avión que se desplaza por el cielo: emite ondas en el aire que viajan a la velocidad del sonido, nada menos que a 343 metros por segundo... ¡Es como atravesar tres canchas de fútbol de arco a arco en tan solo un segundo!





Espacio silencioso

Como ya descubrimos, el sonido es una onda que viaja a través de algún medio. ¿Pero qué pasa en el espacio, donde no hay un material a través del cual estas ondas puedan transitar?

La respuesta: no hay sonido, solo un silencio absoluto, por lo que allí nadie podría oírte, a pesar de que grites muy, muy fuerte.

Curiosidades del sonido



El sonido no siempre viaja de la misma manera, y esto dependerá del lugar por donde se mueva: mientras más compacto el medio, mejor se transmite. Por esto, cuando el sonido se desplaza, por ejemplo, a través del agua, se difunde mejor que cuando viaja por el aire, ya que este es más ligero que el agua.



Si bien el sonido viaja muy rápido, la luz es aún más veloz: casi 300 mil kilómetros por segundo. ¡Esto es como cubrir la distancia entre Chile y China 15 veces en un solo segundo! Por eso, primero vemos y después oímos. Esto lo puedes comprobar en las noches de tormenta, cuando tras ver la luz de un relámpago escuchas el estruendo del trueno.

Experimento

¿Es posible ver el sonido?



Usa
materiales



Comparte

Materiales:



Un bol

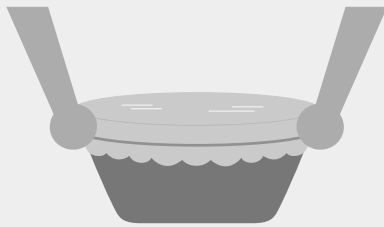


Film plástico

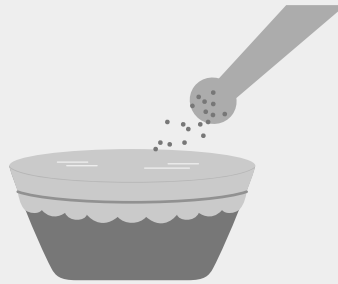


Pelotitas de plumavit

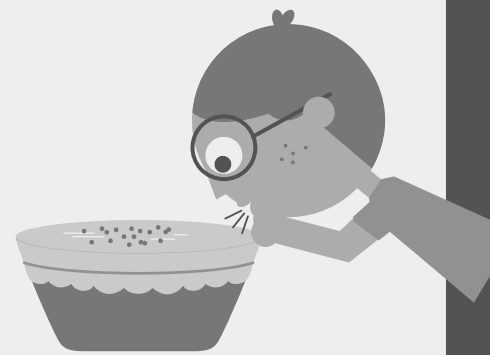
Instrucciones:



Paso 1: Cubre el bol con film plástico. Que quede bien tirante, como un tambor. Puedes poner un elástico alrededor del film si no queda lo suficientemente tenso.



Paso 2: Pon sobre el film un pequeño puñado de pelotitas de plumavit. Ten cuidado de que no entren a tu boca o nariz.



Paso 3: Acércate al bol y comienza a emitir el sonido más grave que puedas (imita a alguien ronco que conozcas) con las manos sobre tu boca (así crearás una especie de cueva con ellas para que el ruido se haga incluso más grave).

Explicación:

¿Ves el sonido?

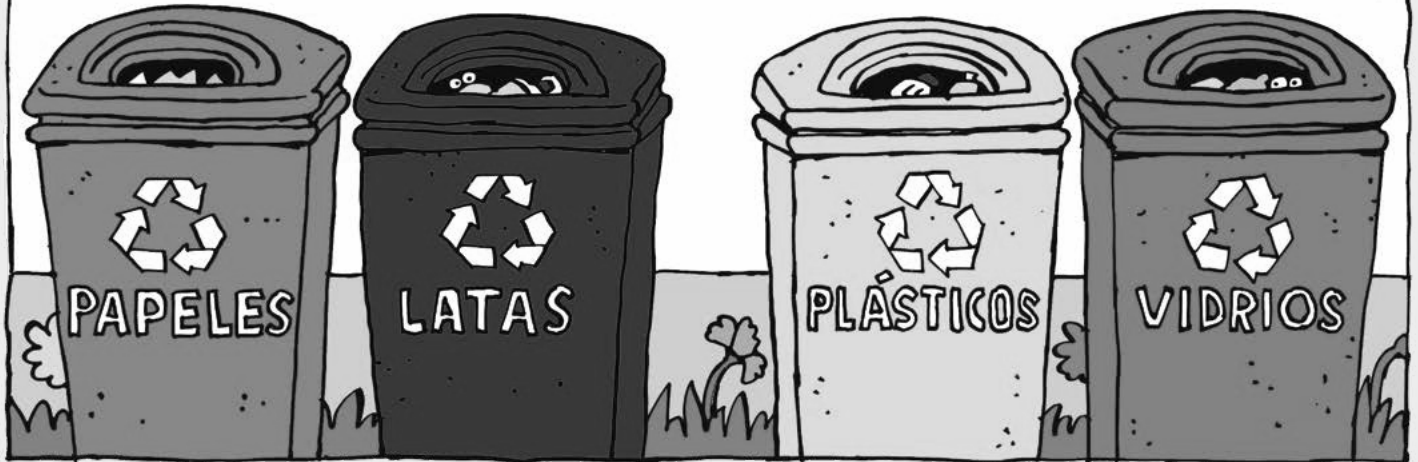
Las ondas del sonido que emite tu voz chocan con el film plástico y lo hacen vibrar. Las pelotitas de plumavit, al ser livianas, comienzan a moverse gracias a esta vibración. Así puedes observar claramente cómo las ondas de las que hemos hablado se desplazan a través del aire.



Lata vidrio

ni lata, ni vidrio

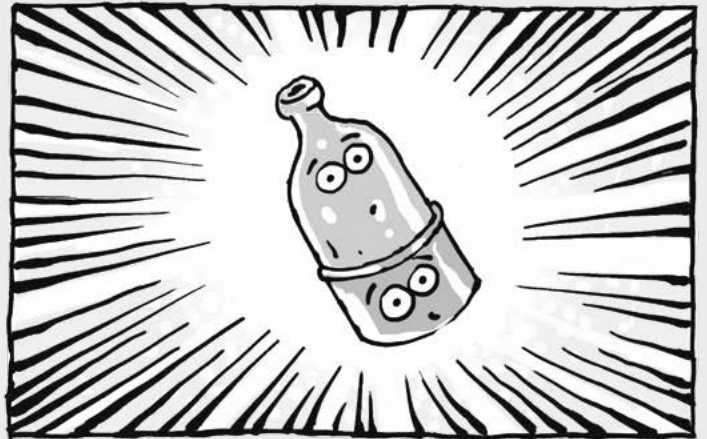
En un lugar de Santiago, de cuyo nombre no quiero acordarme, residía una colorida comunidad de papeles, latas, plásticos, cartones y vidrios.



Esta comunidad tenía solo una regla de oro: juntos, secos, limpios, pero no revueltos. Cada cual vivía con los suyos: latas con latas, vidrios con vidrios, y así.



Pero cada viernes organizaban una fiesta. Era el único día en que se mezclaban.



En un baile demasiado energético, una pequeña botella de vidrio quedó atascada dentro de una lata de atún.



No te exaltes, emociones, impresiones. Esto no es Chimbaranco, ¿no ves que aquí están todos los residuos separados? Tú eres un champurreado de un montón de cosas. No eres reciclable.

Ahora, eran un solo ser: mitad lata, mitad vidrio. Un engendro nunca antes visto.



Horrorizados todos se preguntaron ¿en qué contenedor viviría ahora? Para las latas no era una lata. Y para los vidrios, no era un vidrio. Era LATAVIDRIO.



Rápidamente se reunió el Consejo del Punto Verde y decidieron expulsarla, porque ya no era un residuo reciclable. Ahora era ba-su-ra.



Latavidrio caminó sin rumbo. Se sentía abandonada y tenía pena. No soy de aquí ni soy de allá. "¿Quién soy?", pensaba.

¡No lo pueden abandonar por no ser como ellos! ¡Yo soy una mezcla de mil cosas, me llamo Pis y tengo superpoderes!



Es verdad, una certeza, tienes razón. Todos tenemos derecho a una identidad y a estar siempre acompañados.

De repente, un movimiento brusco la sobresaltó. ¡Estaba alejándose a toda velocidad en manos de un humano desconocido!



Así, Latavidrio dio un sentido a su existencia. Era un florero, no una basura, y exponía con orgullo las bellas flores que adornaban la cocina.

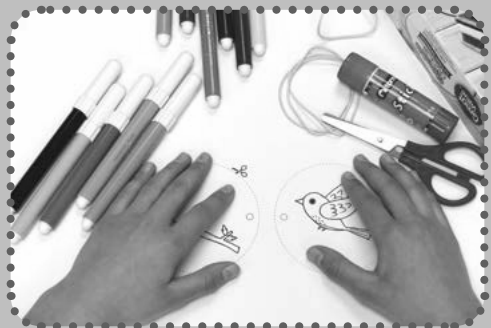


¿Cómo hacer un taumatropo?



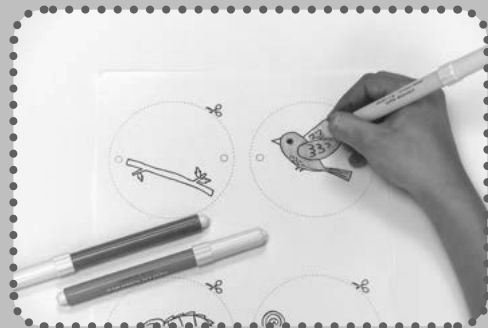
Usa materiales Comparte

1.



Junta los siguientes materiales: tijeras, cartón reciclado, papel blanco, pegamento en barra, dos elásticos y lápices de colores.

2.



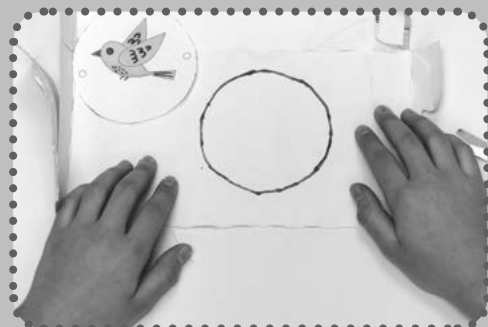
Descarga una plantilla de taumatropo que encuentres en internet, imprímela y pinta el dibujo que quieras.

3.



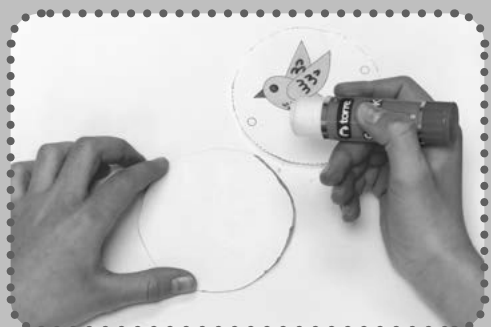
Recorta los dos círculos con las imágenes.

4.



Guíate por la figura: traza un círculo en el cartón y recórtalo.

5.



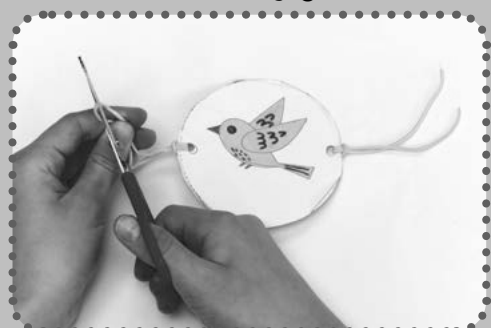
Pega por cada lado del cartón una de las figuras.

6.



Con las tijeras o una perforadora haz dos agujeros en bordes opuestos.

7.



Pasa los elásticos por los agujeros y córtalos por el medio.

8.



Estira los elásticos iy pon en movimiento tu taumatropo!

Parque + arte = museo



Parque de las Esculturas de Providencia: un museo a cielo abierto

Entre el cerro San Cristóbal y el río Mapocho se encuentra el primer museo al aire libre de Latinoamérica.

En este lugar puedes pasear, andar en bicicleta o hacer un pícnic con tu familia, itodo entre grandes esculturas!





Otros museos al aire libre que puedes visitar en Santiago



Museo a Cielo Abierto en San Miguel

El museo cuenta con 64 murales que están pintados en distintos edificios.



Museo de la Vivienda Tradicional Local

En Bosque Santiago, un sector del Parque Metropolitano, puedes visitar distintos tipos de casas que han sido viviendas tradicionales a lo largo de la historia de Chile.

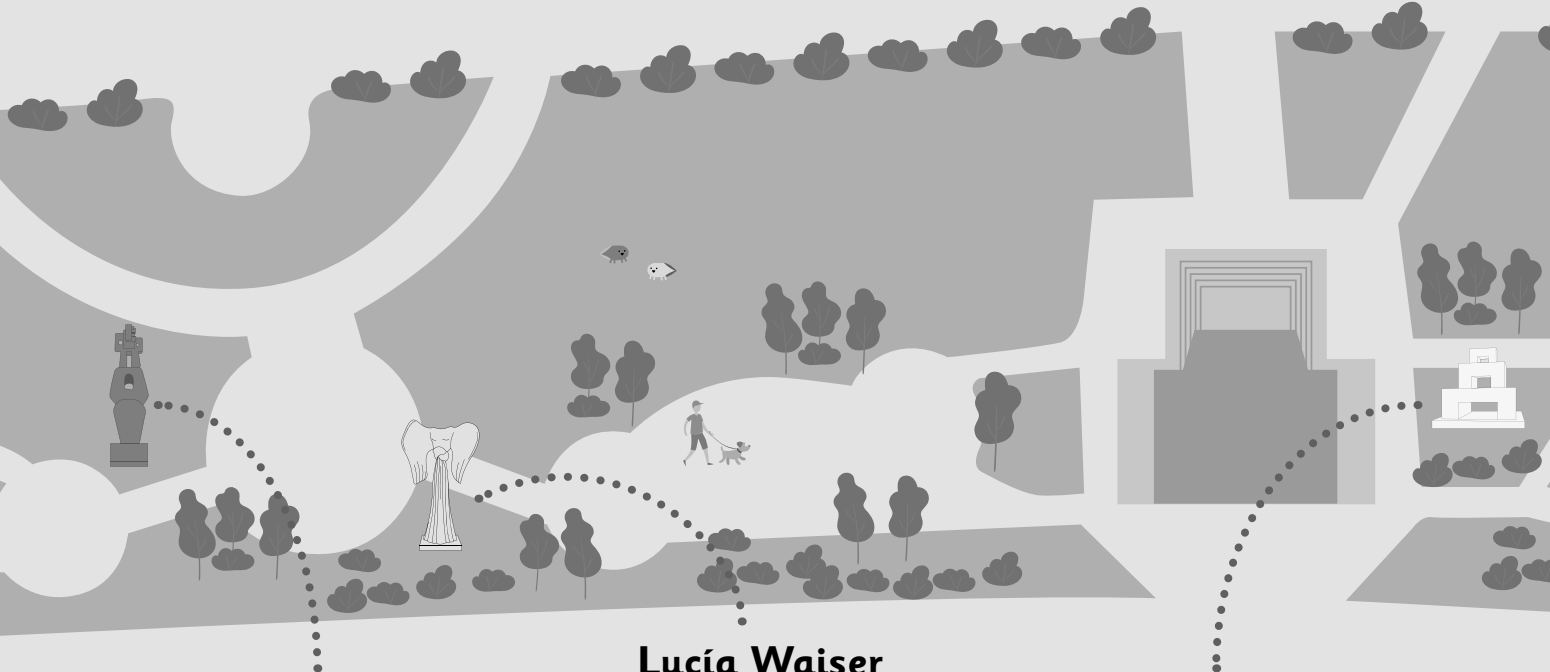


Museo Ferroviario de Santiago

Aquí puedes visitar una de las principales colecciones de locomotoras a vapor en América Latina, con 16 en total. Conócelas en el Parque Quinta Normal.

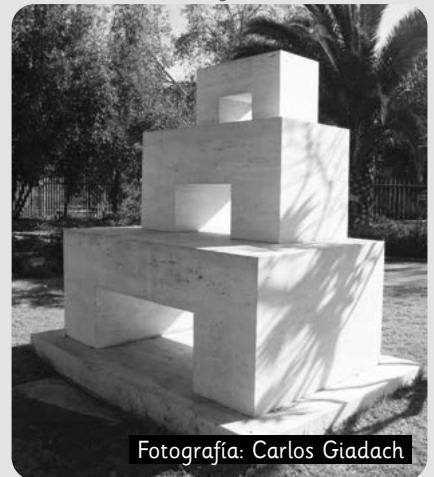


Grandes esculturas...



Pachamama, de **Marta Colvin**, fue la primera escultura del parque. ¿A qué se parece?

Lucía Waiser realizó esta escultura llamada *Vuelo I*. ¿De qué material crees que está hecha?

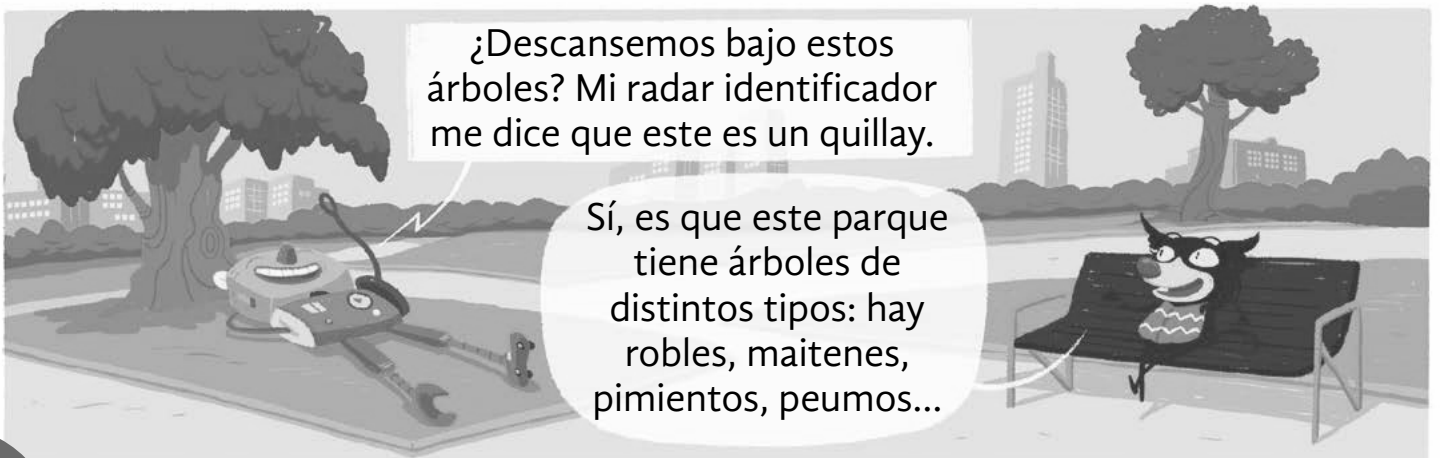


Fotografía: Carlos Giadach

Lily Garafulic hizo esta escultura llamada *Imagen para el Bicentenario*. ¿Qué nombre le habrías puesto tú?

¿Descansemos bajo estos árboles? Mi radar identificador me dice que este es un quillay.

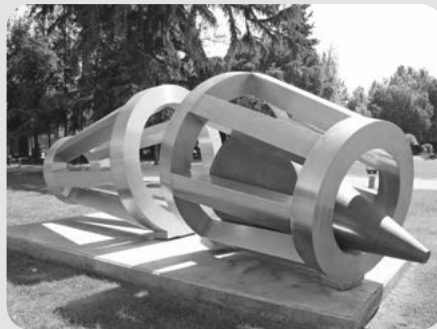
Sí, es que este parque tiene árboles de distintos tipos: hay robles, maitenes, pimientos, peumos...



y grandes escultoras



Cecilia Campos esculpió estas *Vigías del Parque*. Son pilares de mármol blanco que protegen el lugar. ¿Cómo los habrías hecho tú?



Aura Castro esculpió *Yantra-Mandala*. Este es un objeto que se usa para calmar la mente. Y a ti, ¿qué te hace sentir tranquilo?

Esta escultura fue hecha por **Sandra Santander**. Se llama *Pehuén*, que es el árbol sagrado del pueblo mapuche. ¿Qué otro árbol conoces?

Fotografías: Patricio Casassus



Preguntas preguntonas

Hay tantas preguntas que necesitan respuestas y tantas respuestas para una misma pregunta, que tuvimos que pedirles ayuda a las niñas y niños respondones. Amparo, Mateo, Renata, Lola, Guille, Aurelia, Cristóbal, Cala y Simón, sin ningún problema, nos dejaron todo clarísimo.

Antes de leer la respuesta, contesta tú la pregunta.

¿Por qué vive tanta gente en Santiago?

Porque algunos viven en unos países y otros en otros países; y porque aquí hay muchos edificios, edificios gigantes donde caben todas las personas.
Guille, 4 años.

Porque acá no llueve tanto como en Frutillar.
Cala, 4 años.

Porque la gente es muy amable.
Lola, 8 años.

Porque hay un planeta muy grande que alcanza para todas las personas del mundo.
Simón, 5 años.

Porque son muchas familias y las familias son muy grandes.
Amparo, 5 años.

Porque está menos contaminado.
Mateo, 5 años.

¿De dónde viene el río Mapocho?

De la cordillera y del baño, porque está sucio el río Mapocho, y la caca y el pipí están sucios, y luego se van por la cañería.

Amparo, 5 años.

Viene del cerro San Cristóbal.
Aurelia, 3 años.

No sé, es que nunca he estado en un río.

Mateo, 5 años.

De las cascadas de montaña.

Guille, 4 años.

Viene del mar, los pescados nadan, las gallinas caminan y los píos píos también.

Renata, 2 años.

Viene de un lago y llega al mar.
Cristóbal, 6 años.

Si Santiago tuviera otro nombre, ¿cuál sería y por qué?

China, porque habría puras personas de China. A veces las personas de China viajan a Chile.
Simón, 5 años.

Unicornio, porque me encantan los unicornios.
Amparo, 5 años.

Paqui.
Lola, 8 años.

Se llamaría Santi.
Aurelia, 3 años.

¡Fantasilandia sería!
O que el alcalde elija mejor el nombre.
Mateo, 5 años.

Pedro, ese nombre se me ocurre.
Cala, 4 años.

Titi.
Renata, 2 años.

Se llamaría Everton, porque es un nombre muy lindo, ¿cierto?
Cristóbal, 6 años.

América de Japón.
Guille, 4 años.

LA MONEDA

¿De dónde viene la luz que llega a las casas?

Del sol, de las
nubes, de los cables
que vienen del
supermercado.
Guille, 4 años.

De la electricidad.
Si la electricidad no
estuviera sería un
horror, ino podríamos
ver! Tendríamos que
hacer una pijamada,
porque no hay luz, y
hacer una fogata.
Mateo, 5 años.

Llega de la
electricidad y del
sol, y la electricidad
viene de los cables.
Amparo, 5 años.

De las lámparas.
Aurelia, 3 años.

Viene del baúl de
la electricidad.
Cristóbal, 6 años.

De un lugar que tiene
muchas bujías y la luz
se conecta a las casas
con unas tuberías
que llevan luz.
Simón, 5 años.

CARTA a la directora

Querida Revista Guarisapo:

Me encanta la revista, me gustó mucho el cuento de Pis y Pas. Me gustaría en la próxima revista verlos en la playa.

Con mi familia estamos súper bien en cuarentena.

Tengo cerca un parque hermoso y cuando deja de llover me gusta saltar porque hay muchos hoyos que se llenan de agua. Mi papá me dice que me ponga mascarilla pero a mí me carga y me molesta.

Me gusta andar en bicicleta y me gustaría poder tocar los juegos del parque y columpiarme pero ahora no puedo porque hay coronavirus.

Mis papás me dicen que tengo que hacer actividades del colegio, pero no me gustan, prefiero estar en la sala de clases verdadera, ver a mis compañeros y jugar en la telaraña gigante que está en el patio. Estoy aprendiendo a leer, aún me sale un poquito separado así como fooo-ca, pero a veces logro juntar los sonidos y leer de corrido.

Todos los días, cuando se esconde el sol miro por la ventana de mi living los colores del atardecer. También me gusta jugar con mi papá a los juegos bruscos, saltamos uno encima del otro y contamos hasta 5 para ver quién gana, y nos tiramos cojines.

Besitos, chao

Amparo González Ramírez, 5 años.

Escribió la carta con la ayuda de su mamá.



Amparo y su hermano Julián.



Esríbenos a: Revista Guarisapo.
Europa 2081, Providencia, Santiago de Chile.
O mándanos un email a: guarisapo@focus.cl

Bolita y Palote

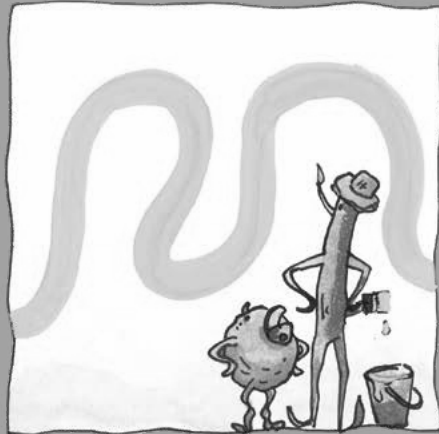
La mocha de los colores



Bolita, el color rojo es muy lindo.



Palote, no hagas eso, si mezclas amarillo con rojo quedará naranja.



A mí también me gusta el amarillo, es un color que me pone contento.



Uyuyuy, arruinaste el dibujo amarillo de Palote. Le pusiste azul y quedó con partes verdes.



Bolita, eres muy tierna. El corazón es el símbolo del amor.



Qué fea tu actitud, Palote. El corazón rojo mezclado con azul está quedando morado.



Este grafiti me recuerda la obra de un pintor que se llama Keith Haring.



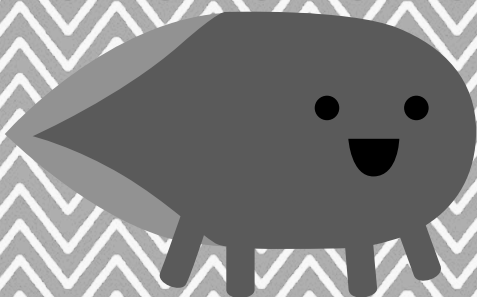
No, no. ¡No lo hagan!



Bolita y Palote, si quieren ser muralistas deben trabajar unidos. Ahora tendrán que arreglar este desastre.

GUARISAPO

G



ISBN: 978-956-365-217-8



 **Focus.**


HUEDERS
NIÑOS



Ministerio de
las Culturas,
las Artes y el
Patrimonio

Gobierno de Chile

PROYECTO FINANCIADO POR EL
FONDO DEL LIBRO Y LA LECTURA